# ¿Cómo saber que uno tiene vocación franciscana? ¿Qué es lo que hace que esa llamada sea singular?

*Francisco era una persona muy concreta del Evangelio. Teniendo esto en cuenta, me parece que la mejor respuesta a la primera pregunta es: no sabrás si tienes vocación franciscana hasta que "vengas y veas". Tal vez el interés de una persona por una comunidad franciscana sea la primera semilla de una vocación franciscana, pero la mejor manera de discernirlo es tomar la decisión concreta de "venir y ver". Además, no me parece que uno llegue a ser completamente consciente de que tiene una vocación "franciscana". Es una conciencia que va creciendo.*

*El comienzo de mi propia conciencia de vocación franciscana fue la gracia que Dios me dio de priorizar las relaciones sobre las posiciones eclesiales / doctrinales ciertas o erróneas. Francisco deseaba la comunión con sus hermanos y manifestó este deseo permaneciendo "pequeño" ("menor") para que en su persona fuera un lugar de acogida para todos. Al mismo tiempo, Francisco se entendía a sí mismo como un hombre completamente católico, enraizado en el Evangelio que se predicaba en la Iglesia, y enraizado en el amor de Jesús hecho visible en la Eucaristía. En la vocación franciscana, la comunión fraterna es una experiencia eclesial. Somos conscientes de haber sido consagrados discípulos del Señor Jesús en nuestro bautismo y alimentados cada día en la Eucaristía para vivir fielmente como discípulos suyos.*

*El deseo de Francisco de permanecer "pequeño" es clave no sólo para su deseo de comunión: también le abre la puerta a su deseo de encontrar al Señor Jesús en los pobres, de SER pobre con el Señor Jesús. Una vocación franciscana se fascina con la pobreza de Jesús y cómo nuestra propia pobreza (que existe a tantos niveles tanto en nosotros mismos como fuera de nosotros) sigue siendo el lugar privilegiado donde hoy nos encontramos con Él. En 2024, una vocación franciscana deseará acompañar a los que están en las periferias de la sociedad y por eso no tienen voz. En 2024, una vocación franciscana deseará también encontrar caminos para manifestar la comunión con el ambiente, nuestra casa común, acogiendo a cada criatura como una señal del amor y de la providencia del Padre.*





